

La Biblia y la **ADOLESCENCIA**

2da EDICIÓN

AMPLIADA PARA
AUDIOLIBRO

disciplecommunity.com



DANIEL ACOSTA

"La piratería afecta a muchos autores que, con esfuerzo y sacrificio, publican sus libros. Por esta razón agradeceremos cualquier donación simbólica o sus valiosas oraciones que contribuyan al sostenimiento del escritor y permitan que pueda continuar publicando y difundiendo nuevos libros. Todo aporte será bien recibido con mucha gratitud a Dios."

DONATIVOS A:

disciplecommunity.com

Gracias por tu contribución, será de gran bendición.

LA BIBLIA Y LA ADOLESCENCIA

Título original en español

© 2023

Por José Daniel Acosta Mazuelos

2da Edición 2023

Portada: Imagen de Alena Darmel / pexels.com

Todos los derechos reservados, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, ni procesada, sin permiso previo de los editores, excepto breves citas en reseñas y debidamente identificada la fuente.

Producto: eBook

Categoría: Comentario / Exposición

LIBRO DE DIFUSIÓN GRATUITA

Prohibida su venta

Buenos Aires
ARGENTINA

La Biblia y la **ADOLESCENCIA**

Por Daniel Acosta

Un trabajo de investigación, inspiración y experiencia personal.

ETIMOLOGÍA:

La palabra “adolescencia” no proviene de “adolecer”

Existen palabras que suenan semejantes, pero esto no quiere decir que sean iguales, esto hace que se cometan errores etimológicos, lamentablemente algunos profesionales de la salud que han escrito artículos sobre la adolescencia han asociado esta palabra con “adolecer”, cometiendo un gran error lingüístico ya que la palabra *adolecer* significa “padecer”, *adolecer* implica tener, padecer o sufrir; y se utiliza para referirse a cosas negativas como el dolor, algún defecto, una enfermedad o un vicio.

La palabra *adolescencia* proviene de la raíz indoeuropea *al-* ‘nutrir’, ‘crecer’, de la cual se derivó la voz latina *alere* ‘nutrir’, ‘alimentar’, que dio lugar a *alescere* ‘crecer’, ‘aumentar’. A partir de esta última, unida al prefijo *ad-*, se formó el verbo *adolescere* ‘crecer’, ‘desarrollarse’, y por último, del participio presente de este verbo, *adolescens*, *-entis* ‘el que está creciendo’, se formaron en el siglo XIII las palabras francesas *adolescent* y *adolescence*, que muy pronto llegaron al español como *adolescente* y *adolescencia*, respectivamente.

Esto quiere decir que “*dolescere*” derivó de un verbo castellano ya caído en desuso y que “*dolescere*” significa, padecer una enfermedad, tener algún defecto. En cambio, *adolescencia* proviene del latín “*adolescere*”, que significa “comenzar a crecer” o “el que está creciendo”.

ÍNDICE

INTRODUCCION	5
CAPÍTULO 1: Etapas de la Adolescencia.....	8
CAPÍTULO 2: Un periodo desconcertante para los padres	12
CAPÍTULO 3: La disciplina.....	20
CAPÍTULO 4: Enséñeles a decidir	26
CAPÍTULO 5: Cultivando valores eternos.....	30
CAPÍTULO 6: Embarazo no planeado	37
CAPÍTULO 7: Conclusiones finales	44
BIBLIOGRAFÍAS	50

La Biblia y la **ADOLESCENCIA**

INTRODUCCION

La adolescencia es una etapa crucial en la vida de cualquier persona y la Biblia es una fuente de sabiduría y enseñanzas valiosas para los jóvenes que transitan por esta etapa. En ella encontraremos consejos para guiar a nuestros hijos adolescentes en su camino hacia la adultez ya que esta ofrece una perspectiva única sobre los jóvenes y cómo enfrentar sus retos desde un punto de vista directo y claro, tal como se refiere en la siguiente escritura:

Escritura clave para este libro:

Escuchen, hijos, la corrección de un padre; dispónganse a adquirir inteligencia. Yo les brindo buenas enseñanzas, así que no abandonen mi instrucción. Cuando yo era pequeño y vivía con mi padre, cuando era el niño consentido de mi madre, mi padre me instruyó de esta manera: «Aférrate de corazón a mis palabras; obedece mis mandamientos, y vivirás. Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; no olvides mis palabras ni te apartes de ellas. No abandones nunca a la sabiduría, y ella te protegerá; ámala, y ella te cuidará. La sabiduría es lo primero. ¡Adquiere sabiduría! Por sobre todas las cosas, adquiere discernimiento. Estima a la sabiduría, y ella te exaltará; abrázala, y ella te honrará; te pondrá en la cabeza una hermosa diadema; te obsequiará una bella corona.» Escucha, hijo mío; acoge mis palabras, y los años de tu vida aumentarán.

Yo te guío por el camino de la sabiduría, te dirijo por sendas de rectitud. Cuando camines, no encontrarás obstáculos; cuando corras, no tropezarás. Aférrate a la instrucción, no la dejes escapar; cuídala bien, que ella es tu vida. No sigas la senda de los perversos ni vayas por el camino de los malvados. ¡Evita ese camino! ¡No pases por él! ¡Aléjate de allí, y sigue de largo!

Proverbios 4:1-15 Nueva Versión Internacional (NVI)

"Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es un periodo comprendido entre los 10 y los 19 años de edad, que puede dividirse en diferentes etapas. Sin embargo, en general, todo padre sabe que la adolescencia es un periodo difícil no solo para el padre, sino también para el adolescente. Por esta razón, decidí investigar sobre el tema, ya que al igual que otros padres,

tengo que guiar a mis hijos adolescentes. En mi investigación como padre, he identificado algunos puntos que considero reales porque los he vivido con mis hijas adolescentes. Sin embargo, al leer otros artículos, me he encontrado con argumentos muy técnicos que no he considerado (esto no quiere decir que no sean importantes). Como padre, necesito que se me explique y enseñe las cosas de manera más comprensible, en un lenguaje sencillo y que se ajuste a la realidad de un padre frente a sus hijos adolescentes. No busco fórmulas y este libro tampoco pretende ser un manual, pero por lo menos trato de acercarme lo más posible al tema, para comprender dónde estoy parado y así guiar a mis hijas por el camino que Dios quiere. Para ello, necesito entrar nuevamente en ese mundo adolescente, en el que una vez estuve al igual que todos los padres. Aunque los tiempos pueden cambiar, créeme que el corazón sigue siendo el mismo.

En mi búsqueda, debo reconocer que necesito un alto grado de humildad y buscar ayuda de todo lo que Dios pone a mi alcance, desde su Biblia hasta las personas que Dios usa para sus propósitos. En esta oportunidad, aprenderé de algunos psicólogos que tienen un enfoque objetivo sobre la adolescencia, del cual podemos aprender porque la ciencia y el conocimiento también brotan de los labios de Dios (Proverbios 2:6, la Biblia DHH). A mi entender, la psicología también es una ciencia puesta por Dios. Durante años, me mantuve al margen de la psicología, creyéndola incompatible con mi fe. Pero en una oportunidad recibí un curso de "Psicología cristiana" y quedé fascinado. Realmente, es muy esclarecedor. Además, también tuve una materia de psicología en la universidad, lo cual me ha sido útil. Ten presente que la etimología de la palabra psicología es:

"Psico = Alma" y "logía = Estudio" / En griego: psyche = alma

Ahora veamos qué nos dice esta escritura sobre el alma:

"¿Por qué te desanimas, ALMA MÍA?, ¿Por qué te inquietas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún debo alabarlo. ¡Él es mi Dios! ¡Él es mi salvador!"

Salmo 42:5 (La Biblia, Reina Valera Contemporánea)

¿Notaste lo que le estaba sucediendo al alma? Nuestra alma necesita ayuda, y para ello debemos dedicar tiempo al crecimiento interior. Los psicólogos saben que el alma es muy inestable, y es por esto que trabajan para estabilizarla de problemas como depresión, ansiedad, angustia, estrés, etc.

En conclusión, este libro sobre la crianza de hijos adolescentes es el resultado de una larga y profunda investigación, así como de una inspiración bíblica que nos muestra cómo criar a nuestros hijos de acuerdo con los preceptos de Dios. Además, como autor de este libro, incluyo mi experiencia personal sobre mis

aciertos y errores cometidos con el fin de brindar consejos prácticos y útiles en la tarea de guiar a nuestros hijos en esta etapa crucial de sus vidas. Espero que este libro sea una bendición para usted y su familia, y le ayude a criar hijos que amen y sigan a Dios.

DANIEL ACOSTA

Disciple Community

CAPÍTULO 1: Etapas de la Adolescencia

1

ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Aunque la OMS menciona que el período comprende de los 10 a 19 años, existen otros especialistas que lo consideran desde los 8 a 18 años. En cualquiera de los dos casos, son fechas relativas pero no dejan de tener sentido. Este último período se divide en tres etapas, considerando que el final de una etapa puede ya tener algo de la conducta de la etapa siguiente:

- Desde los 8 años hasta los 11 años
- Desde los 11 años hasta los 15 años
- Desde los 15 años hasta los 18 años

Estas etapas traen consigo cambios de comportamiento propios de la edad, tanto psicológicos, físicos como emocionales.

08 – 11

Por lo general, nuestros hijos en esta etapa son egocéntricos, pero son conscientes de sus actos y entienden la justicia, aunque su nivel moral no siempre se refleja en su comportamiento. Poseen una gran capacidad para acumular conocimiento y aplicar nuevas ideas y conceptos. Muestran un mayor interés en adquirir habilidades propias de la vida cotidiana, como reparar cosas e incluso cocinar en algunos casos.

Empiezan a elaborar planes y desean cumplir objetivos, pero en su mayoría son desorganizados. Por lo general, son influenciados por los miembros de la familia y los profesores, pero en mayor medida por sus compañeros de escuela. Nuestros hijos buscan un modelo masculino a imitar y, en algunos casos, llegan a formar parte de alguna pandilla de amigos en donde excluyen a otros compañeros.

11 – 15

Existe una tendencia egoísta en la gran mayoría de los adolescentes, la mayoría busca la aprobación de sus compañeros haciendo o imitando comportamientos que les permitan ser aceptados. Muchos comprenden el orden social en el que viven cuestionando ciertos principios sociales que ellos mismos juzgan inaceptables, como la moral o la ética, incluso dentro de la familia. Buscan su propia intimidad en el hogar y causan mayores conflictos con sus padres mientras desarrollan su propia identidad. Sufren cambios emocionales pasando de la tristeza a la alegría en poco tiempo. Esta es una edad en la que se despierta el interés sexual y hay algunos que comienzan a tener pareja.

15 – 18

En esta nueva etapa, los adolescentes han desarrollado una mayor capacidad de pensamiento sobre el presente y el futuro de su propia vida y de su entorno. Ya tienen más formada su identidad. En el caso de las mujeres, suelen tener tendencia a la depresión por temas de sobrepeso. Las amistades entre chicos y chicas comienzan a ser más frecuentes, creando su propio círculo de amigos. La influencia de estos amigos sigue siendo importante para la consolidación de la identidad de los adolescentes, por lo que es importante evitar las amistades

antisociales, que pueden influir negativamente en su comportamiento (1 Corintios 15:33). Los conflictos entre ellos y sus padres disminuyen, manifestando un mayor respeto hacia la autoridad de los padres, comprendiendo que estos basan su autoridad en principios de valores muy importantes para la educación y la convivencia social.

Como padres, debemos tomar la adolescencia no como algo dramático, sino entender que existe una gran necesidad en nuestros hijos adolescentes relacionada con su independencia, especialmente con la autoridad. Ellos quieren tomar sus propias decisiones y actúan con rebeldía ante esto. Como padres maduros, debemos saber identificar estas situaciones (lo cual no es fácil y requiere de mucha observación y paciencia) y guiar a nuestros hijos por la senda de la experiencia fundamentada en la Palabra de Dios, ya que la carencia de experiencia en los adolescentes juega un factor delicado tal como lo explica la Biblia.

"Ustedes, jovencitos sin experiencia, enamorados de su propia ignorancia; y ustedes, jovencitos malcriados, que parecen muy contentos con su mala educación, ¿seguirán siendo siempre así? Y ustedes, los ignorantes, ¿seguirán odiando el conocimiento? ¡Háganme caso cuando los instruya! Así compartiré con ustedes mis enseñanzas y pensamientos. Yo los llamo, pero ustedes no me responden; les hago señas, pero ustedes no me hacen caso. Rechazan todos mis consejos, y desobedecen mis regaños. ¡Pues yo también me burlaré cuando estén llenos de miedo, y se queden en la ruina! Será como si los arrastrara el viento o les cayera una tormenta. Me llamarán, y no les responderé; me buscarán, y no me encontrarán. Ustedes no quieren aprender ni obedecer a Dios; no siguen mis consejos, ni aceptan mis enseñanzas. Por eso recibirán su merecido; ¡tendrán problemas de sobra! ¡Sufrirán las consecuencias de sus malas decisiones y de su mala conducta! ¡Acabarán siendo destruidos por su necedad y por su poca atención! Pero los que me hagan caso vivirán tranquilos y en paz, y no tendrán miedo del mal".

Proverbios 1:22-33 (La Biblia, Traducción en Lenguaje Actual)

Como padre, es mi total responsabilidad comprender a qué me enfrento sin que esto me cause frustración, amargura o enojo. Debo entender que me encuentro a las puertas de ver cómo finaliza la adolescencia de mis hijas y aprovechar, mientras aún tenga la oportunidad, en mantener un canal de comunicación abierta y sin prejuicios, dispuesto a escuchar y brindar la consejería vital que ellas requieren en este proceso educativo. También debo organizar actividades en familia por lo menos una vez por semana. En mi caso, hemos decidido tomar tiempo en familia los domingos después de la iglesia, pero a veces lo hacemos los sábados. Habrá días que se compliquen, pero uno tiene que aprender a ser flexible y luego retomarlo la siguiente semana sin frustración y con mucha paciencia. Es importante que lo hagamos y que veamos la manera de sacar

tiempo para estar con nuestros hijos. Cuando la adolescencia termine, la gran mayoría de ellos se pondrán a trabajar, otros ingresarán a la universidad y otros empezarán su matrimonio. Esto quiere decir que nosotros, como padres, ya no tendremos la oportunidad de formarlos para este mundo, ya que ellos empezarán a vivir su propio mundo y ahí ya no será fácil entrar porque han adquirido su independencia. Solo nos queda amarlos, comprenderlos y aconsejarlos de vez en cuando y a distancia.

Como padre, los animo a que vuelvan a leer la escritura bíblica anterior y mediten en cada una de sus palabras. Léanlo varias veces con mucho cuidado y les aseguro que obtendrán la dirección de Dios para saber guiar a nuestros adolescentes en el proceso de su independencia y madurez. Debemos guiar, cuidar y tener mucha paciencia para saber leer el corazón y no las palabras desafortunadas que muchas veces pronuncian nuestros adolescentes. Es mejor aprender a leer lo que hay detrás de sus palabras y así saber cómo guiarlos.

CAPÍTULO 2: Un periodo desconcertante para los padres

2

UN PERIODO DESCONCERTANTE PARA LOS PADRES

Debo reconocer que muchas veces he puesto el trabajo como prioridad, descuidando de esta manera mi función de padre orientador. Pero creo que lo hacía porque había intentado casi todo para guiar a mis hijas adolescentes y me sentía frustrado por los pocos avances que lograba, ya que el cambio duraba poco y luego volvían a lo mismo. Entonces, prefería dedicar más tiempo al trabajo, como la gran mayoría de los hombres hacemos, creyendo que eso era lo único que nos tocaba hacer. Pero la realidad, que hoy puedo darme cuenta, es que nuestros hijos no necesitan 24 horas de nosotros. Ellos tienen su propio espacio y debemos respetarlo. Basta con que dediquemos un poco de nuestro tiempo diario a ellos, escuchándolos, ayudándoles a reflexionar, dándoles dirección específica y siendo firmes en algunos casos. Eso será suficiente para ellos. No se trata de ahogarlos con nuestros problemas o frustraciones, ni mucho menos sobreprotegerlos o darles grandes sermones. Sí debemos velar por ellos y estar atentos a toda situación, pero eso no requiere de 24 horas de nosotros, sino de pequeños momentos de calidad.

Recordemos que al ser padres asumimos un rol, ya que cuando nacen los hijos, también nacemos nosotros como padres. Esto es un desafío y, a la vez, un placer, porque aprendemos a convivir creando nuestro propio mundo: un mundo de disciplina y amor. Estos lazos se hacen cada vez más fuertes a medida que nuestros hijos van creciendo y llegamos a amarlos y protegerlos tanto que no nos damos cuenta de que ese mundo tendrá que terminar algún día. Criamos hijos para que un día se vayan de la casa, y en ese proceso, nuestros hijos van adquiriendo poco a poco su independencia. Es inevitable que ocurra un choque generacional entre padre e hijo, hasta que llega el día en que han adquirido su independencia total. Como padres, se requiere mucha humildad para pedir consejo de personas maduras en la fe y con experiencia en el tema. Ningún hijo es igual a otro, cada uno es único e irrepetible, y cada uno debe tener una atención especial por parte de sus padres: comprendiéndolos, guiándolos con mucha paciencia y amándolos. Sobre todo, debemos evitar tener preferencias entre un hijo y otro, ya que eso puede traer consecuencias negativas. (Leer Génesis 25:27-28).

Durante la etapa adolescente, surge inevitablemente la atracción hacia el sexo opuesto. Como padres, es muy importante que entendamos esta etapa para reducir el riesgo de que nuestros hijos tomen malas decisiones. Una vez escuché en la iglesia una estadística (lamentablemente no tengo la fuente) que mencionaba que la mayoría de las jovencitas embarazadas tenían algo en común en sus vidas: "no encontraban afecto en su hogar". En otra oportunidad me comentaron de otra estadística muy parecida, pero el factor común en los adolescentes encuestados era que muchos de ellos "no pasaban tiempo cenando juntos en familia".

Es importante que como padres no perdamos el rumbo en la vida de nuestros hijos. Debemos buscar espacios para fomentar la comunicación en familia, idealmente diariamente durante la cena o por lo menos tener un tiempo de familia los domingos por la tarde después de la iglesia o antes de acostarse. Recuerda que pronto ellos crecerán, trabajarán y serán más independientes, y esos

tiempos serán más complicados. Por eso, mientras aún sean jóvenes, aprovecha para crear estos espacios en familia. No es necesario pasar largos tiempos ya que pueden resultar aburridos, ni mucho menos convertirlo en un sermón de papá. Se trata más bien de usar un tiempo para leer solo un pasaje bíblico y reflexionar sobre él (obviamente, el padre debe prepararse primero, no es bueno improvisar). El mensaje debe ser corto, claro pero nutritivo.

Hoy en día, mis hijas son adultas y estoy trabajando en pasar tiempos de solo 10 minutos de reflexión una vez a la semana. Luego, podemos abrir el espacio para que comenten o hablen de cualquier cosa que quieran compartir en familia.

La adolescencia es una etapa muy difícil, y como padres, debemos mantener el control de nuestras emociones a la hora de orientar a nuestros hijos por el camino correcto de Dios. Aunque nuestros hijos empiecen con palabras poco respetuosas hacia los padres, estos no deben perder la paciencia y el control para guiarlos y aclarar que no aprobamos dichas palabras irrespetuosas. Es importante mencionarles que Dios está presente en todo momento y que Él toma en cuenta cada palabra inútil que digamos:

"Y yo les digo que en el día del juicio todos tendrán que dar cuenta de cualquier palabra inútil que hayan pronunciado"

(Mateo 12:36, La Biblia, Dios Habla Hoy).

Es interesante ver cómo algunos hijos adolescentes se muestran rebeldes con los padres pero sumisos ante la moda juvenil que los invade. Quieren lucir bien, pero la mayoría busca ser aceptados por su círculo de amigos. Sumado al interés por el sexo opuesto, estas señales parecieran no ser de importancia, pero como padres, debemos identificar y orientar a nuestros hijos hacia actividades sanas, como el deporte, la música o cualquier tipo de arte que nuestros hijos deseen practicar, ya que esto es saludable para sus vidas y la formación de un mejor carácter que los ayude en su vida y el control de sus cuerpos a través de actividades deportivas. Independientemente de la profesión que escojan para su vida adulta, en mi caso, pude identificar que a mis tres hijas les gusta el basket y en aquel entonces en su adolescencia ellas lograron tener su grupo de amigos con quienes podían practicar su deporte preferido. También pude identificar que a mis tres hijas les agrada la música, como la guitarra, el violín y la armónica. Identifiqué también que ellas querían invitar a sus amigos a casa, así que diseñé un living agradable en el que pudieran disfrutar con sus amistades, pasar tiempo allí, ver películas, jugar, bailar y divertirse sanamente. Esto también me daba la oportunidad de interactuar con sus amistades, conocerlos y que nos conozcan, pero siempre cuidando de no invadir su espacio. Esto me daba como padre una visión sobre el tipo de amistades que tienen y saber cómo orientarlas después, evitando cualquier juicio que las puedan dañar. En lugar de eso, tenía que hablar siempre con empatía y respeto con el fin de llevarlas a la reflexión de una vida con Dios (1 Corintios 15:33). Esto no es fácil hacerlo, pero vale la pena intentarlo. No te frustres, sé paciente. Mientras como padres podamos apoyarlos, hagamos lo posible ya que esa será una linda experiencia que los edificará y ayudará a

desarrollar sus potencialidades como persona ocupando su tiempo en actividades constructivas.

Según he podido leer en algunos artículos de profesionales (las bibliografías se encuentran al final), nuestros adolescentes pasan por un conflicto interno en cuanto a sus emociones, problemas, contradicciones, dudas e inseguridades. En ciertas ocasiones, no tienen claro lo que realmente quieren, lo que muestra una inestabilidad en sus emociones y propósitos. Sin embargo, cuando hablan, lo hacen como si estuvieran seguros de sus pensamientos y conclusiones (Proverbios 1:22-33). Llegan al punto de discutir con los padres, dando señales de que necesitan derrocar la autoridad paterna propia de su proceso de maduración e independencia. Es por esta razón que no debería sorprendernos que veamos reacciones de rebeldía poco aceptables por parte de los padres.

De alguna manera, nuestros hijos adolescentes nos están dando señales de su propia autonomía, mostrando que son diferentes a nosotros y que pueden dirigir sus propias vidas sin necesidad de tanta autoridad. Sin embargo, vemos con frecuencia que se contradicen a sí mismos, ya que no pueden liderar aún con responsabilidad las cosas más básicas de la vida, como ordenar su cuarto, organizar sus finanzas (aún hoy en día me siguen consultando sobre finanzas, y eso es un gran paso para una emancipación responsable), etc. Como padres, debemos estar ahí en ese proceso de emancipación de nuestros hijos adolescentes, ayudándolos con mucha paciencia y amor en los temas básicos que les ayudarán a ser independientes a lo largo de su vida. Debemos tener en cuenta que educar a un hijo adolescente es a largo plazo y no debemos pretender ver resultados inmediatos. Debemos tener paciencia y cultivar la actitud de escuchar y comunicar, permitiendo de vez en cuando ciertas concesiones en lo que ellos piden (siempre y cuando sean razonables, comprendiendo la edad en la que viven). Debemos ser flexibles e inteligentes a la hora de dar una concesión sin perder la autoridad y el amor que les tenemos, cuidando siempre de su salud y seguridad. De esta manera, podremos guiarlos con los principios básicos de la Biblia en temas de finanzas, responsabilidad, respeto, constancia y fortaleza ante los problemas.

Educación Financiera:

El dinero forma parte en nuestras vidas y por esta razón es importante enseñar a nuestros adolescente cómo manejar sus finanzas personales, lo ideal es empezar a invertir desde muy joven y transformar eso en un hábito saludable, no se trata de amar el dinero, se trata más bien de verlo como una herramienta que debe ser gestionada con responsabilidad y sabiduría. Hoy en día el internet ofrece distintas maneras de ingresar a los mercados de capitales con mínimos requisitos y pocas sumas de dinero, aprender a gestionar el dinero nos permite no solo alcanzar nuestros objetivos, cumplir con cubrir nuestras necesidades básicas, sino que nos permite ofrendar y ayudar a los necesitados.

Aunque en algunos países no es una asignatura obligatoria en las escuelas, es nuestra responsabilidad como padres enseñarles los conceptos básicos sobre la administración del dinero, como elaborar un presupuesto y así entender cómo

pueden ahorrar, para ello existen muchas app que pueden ayudar a tu hijo a gestionar el dinero. Una vez que tengan una cantidad interesante de dinero ahorrado, pueden empezar a invertir, es decir, poner a trabajar el dinero para ellos, ya que si solo se quedan con el ahorro, el dinero se devaluará con el tiempo. Por eso es importante que también aprendan lo que es el ingreso pasivo y empezar a construirlo para así beneficiarse en el futuro.

Al que bien administra, bien le va;

¡feliz aquel que confía en el Señor!

Proverbios 16:20 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

Aquí hay algunos ejemplos de formas de enseñar a un adolescente acerca de las finanzas en la vida cotidiana:

1. Explícale la diferencia entre los gastos fijos y variables.
2. Enséñale cómo pagar sus facturas a tiempo.
3. Si tu hijo ya está en condiciones de ser aceptado por los bancos, ayúdale a abrir una cuenta de ahorros que no cobren comisión por mantenimiento. Esto le ayudará a entender el concepto de ahorro y, al mismo tiempo, se entrenará en el dominio propio, así aprenderá a usar el dinero para lograr sus metas financieras.
4. Ayúdale a desarrollar un presupuesto. Esto le ayudará a aprender a administrar su dinero de manera responsable (Lucas 14:28).
5. Ayúdale a establecer metas a corto y largo plazo para que sepa dónde gastar su dinero.
6. Enséñale a invertir y cómo diversificar sus inversiones, ya sea en bonos, acciones, plazos fijos en divisa extranjera, etc. Esto lo puede hacer a través de algún bróker financiero.
7. Aunque todavía no esté en edad para los créditos, explícale la importancia de la responsabilidad crediticia y cómo evitar endeudarse excesivamente. Esto le ayudará a construir un historial crediticio sólido (score crediticio).
8. Dedica un par de horas semanales para revisar tus finanzas personales, informarte sobre nuevas herramientas financieras y aprender un poco más sobre finanzas. La educación es un activo muy importante para la toma de decisiones.

Tarjetas de crédito

Una aclaración con el tema de la tarjeta de crédito: Por el momento no es aconsejable que nuestro hijo adolescente haga uso de una tarjeta de crédito porque a los adolescentes les encanta gastar dinero y las compañías de tarjetas de crédito lo saben, y constantemente los ofrecen, aunque nuestros hijos adolescentes no entienden las repercusiones que trae el mal uso de un crédito, es una realidad que inevitablemente ellos afrontarán en algún momento el día que adquieran su primera tarjeta de crédito, por eso es importante que como padres toquemos también este tema con nuestro hijo, enseñando sus ventajas y riesgos de su uso. También puedes enseñarle que el día que trabaje y empiece a ganar su propio salario y quiera usar una tarjeta de crédito, debe tener como

regla general el uso de solo una tarjeta para tener un mejor control y no comprometer más del 25% de su salario neto para pagar esa tarjeta de crédito cada mes. Esto se debe a que es importante tener en cuenta que tiene otros gastos mensuales, como el alquiler, la comida, los servicios públicos y otros gastos fijos, además de seguir apartando dinero para ahorro, inversión y posibles gastos imprevistos o de emergencia.

Si comprometes una gran parte de tus ingresos para pagar la tarjeta de crédito, es posible que te quedes corto para cubrir otros gastos importantes y, en caso de emergencia, no tendrás suficiente dinero para afrontarlos. Además, es importante tener en cuenta que los intereses de la tarjeta de crédito pueden aumentar rápidamente si no se realiza el pago total cada mes. Por esta razón, siempre es recomendable evitar el pago mínimo y tener el efectivo suficiente para pagar el total cada mes. Al momento de hacer compras, es preferible realizar cuotas cortas para salir rápidamente del pago, y evitar las cuotas largas, ya que a lo largo del año tendremos otros gastos importantes que atender.

Las concesiones:

Como padres, debemos ser más inteligentes a la hora de conceder. La discusión no nos ayudará mucho y, en algunas ocasiones, será necesario negociar. Ellos harán su petición y nosotros tendremos en mente tres temas básicos: "el descanso a la hora correcta, la buena alimentación y el cumplimiento de sus estudios". De estos tres temas, podemos sacar muchos puntos que usaremos gradualmente en nuestras negociaciones. Ellos deben aprender que:

"La libertad trae consigo responsabilidad".

Es difícil aceptar que nuestros hijos adolescentes ya no son los niños de antes, a quienes con solo una orden obedecían sin comprender maduramente las razones. Ahora, ellos nos rebaten, nos cuestionan y, en algunos casos, se amotinan. Como padres, debemos aceptar que estamos frente a un potencial adulto con quien debemos razonar y respetar, con el fin de ayudarles en ese último paso hacia la independencia. Por un momento, pongámonos en su lugar para comprenderlos.

"Caminar hacia la adultez trae consigo emociones inestables, contradicciones, conflictos internos, errores y aciertos en las decisiones y rebeldía ante la autoridad, a este camino se le llama ADOLESCENCIA".

Los padres que afrontan por primera vez esta etapa ignoran las reacciones de sus hijos y se sienten incapaces de saber qué hacer frente a estas reacciones. Es importante que, como padres, aprendamos a no caer en una mala reacción paterna, ya que esto podría terminar en un faltamiento de respeto de ambas partes, empeorando aún más las cosas (esto ya me sucedió y de ahí aprendí, y luego tuve que ir a pedir perdón. Lee Efesios 4:26). Evitemos ser groseros con nuestros hijos adolescentes y cuidemos mucho nuestras respuestas, ya que más tarde podríamos lamentarnos por lo dicho. Es mejor actuar con la madurez propia de nuestra condición adulta. En este punto, quiero dar mi opinión. Si vemos que no podemos manejar la situación y que nuestras emociones nos pueden

traicionar, es mejor guardar silencio y retirarnos del lugar. Pienso que es lo mejor que un padre puede hacer en ese momento, mientras medita en lo sucedido y analiza las acciones a tomar para corregir con disciplina y amor a nuestros hijos adolescentes. Esto lo deben evaluar ambos padres, evitando de esta manera que las emociones de un solo padre determinen la disciplina a aplicar. Toda disciplina que se elija deberá estar respaldada con una escritura bíblica, ya que nuestros hijos deben aprender que es Dios quien cuida que no nos apartemos del camino.

Es normal ver a nuestros adolescentes tomar sus propias decisiones y acciones en busca de sus propias experiencias, ya que creen ser lo bastante inteligentes para superar cualquier obstáculo en su camino. Sin embargo, la mayor parte de las veces las cosas les salen mal y prefieren hablar con sus amigos que con sus incomprendidos padres. En este punto, un padre puede notar que el vínculo se está rompiendo y que ellos van camino a su independencia. Como padres, debemos sentirnos seguros de afrontar este período tan difícil para ambas partes. Para ello, es recomendable aclarar bien cuáles son las normas y el orden que se deben seguir en el hogar para una buena convivencia. Una vez realizado esto, debemos incrementar nuestro acercamiento hacia nuestro adolescente con el fin de ayudarlo a tomar mejores decisiones, sin imponer nuestro punto de vista. Es mejor aclarar que son “sugerencias” para que las considere. Solo así podremos ayudarlo a equilibrar sus pensamientos para que juzgue mejor sus decisiones. Debemos lograr un ambiente de armonía y no de caos o conflicto. Si lo hacemos manteniendo los principios bíblicos, ellos recordarán esta etapa adolescente como la mejor de su vida.

Como padres, debemos armarnos de mucha paciencia y tolerancia, evitando dar señales de nuestras frustraciones ante las conductas inmaduras de nuestros hijos. Como adultos, tenemos la responsabilidad de afrontar los retos, ya que poseemos un sentido más desarrollado que los adolescentes. Debemos saber guiarlos, escuchándolos primero antes de aconsejarles. Es importante respetar su manera de hacer las cosas, aunque les demos la respuesta correcta sobre una situación específica. Ellos deberán comprender plenamente el significado y el valor de la "respuesta correcta", entendiendo que cometerán sus propios errores. Esto es algo normal en la vida de una persona y forma parte del propio aprendizaje, que pronto se convertirá en EXPERIENCIA. Este es un camino inevitable que los llevará a tener independencia en este mundo, donde la experiencia formará parte de su madurez constante.

Algo que he aprendido en mi investigación sobre la adolescencia es que existe una gran diferencia entre:

- Un adolescente de corazón abierto
- Un adolescente de corazón cerrado

El adolescente de corazón abierto siente la necesidad de contar a sus padres cuáles son sus temores, inseguridades, sueños, aspiraciones y todo aquello que está pasando en su mundo. Ellos pueden hacer esto gracias a la confianza que reciben sin ser juzgados. Es importante explicar nuestro punto de vista respetando el punto de vista de ellos. Si como padres queremos ser respetados, debemos aprender a respetar a nuestros hijos. En este tipo de relación, las vías de comunicación están abiertas. Este tipo de relación aumenta la posibilidad de que nuestro hijo adolescente se convierta en un adulto más seguro, más maduro y llegue a ser una mejor persona en la sociedad.

En cambio el adolescente de corazón cerrado, no siente la necesidad de hablar de sus sentimientos a sus padres. Al contrario, prefieren esconder todo lo que piensan, sienten y hacen. Ellos no sienten confianza en sus padres y se sienten permanentemente menospreciados. Lamentablemente, ven que la postura de sus padres es algo impuesto sin considerar lo que sus hijos piensan. Como padres, no respetan a sus hijos pero exigen que sus hijos los respeten. Aquí, las vías de comunicación están cerradas.

CAPÍTULO 3: La disciplina

3

LA DISCIPLINA

Empecemos leyendo esta escritura bíblica:

“Su indisciplina lo llevara a la muerte, su gran necesidad a la perdición”

Proverbios 5:23

Como padres, debemos mantener una constancia en la disciplina, no solo en nuestra propia vida, sino también en la vida de nuestros hijos. La disciplina es la base fundamental de la educación, desde la infancia hasta la adolescencia. La disciplina no debe faltar en el seno familiar, ya que esto dará las herramientas fundamentales para que nuestros hijos puedan afrontar la vida adulta, aunque los adolescentes lo cuestionen. Como padres, debemos mantenernos firmes en la disciplina, por lo que es necesario tener claras las normas en el hogar, ya que todo esto se convertirá en herramientas fundamentales que los ayudarán a ser hombres y mujeres responsables ante la sociedad. Por esta razón, animo a los padres a que no claudiquen en sus normas disciplinarias en el hogar y que estas se respeten. No olvidemos que, de vez en cuando, se puede ser flexible, dependiendo de la circunstancia, pero que, en ningún caso, la norma se cambiará a menos que la familia entera esté de acuerdo en renovar las normas o añadir nuevas, en pro del bienestar del hogar y la convivencia.

Aquí algunos puntos a tener en cuenta:

1. Trata con respeto a tu hijo adolescente: (Efesios 6:4) Si como padres queremos que nuestros hijos nos respeten, debemos aprender a respetarlos. Esto implica que como padres no debemos insultar ni ridiculizar a nuestros hijos, sino educarlos de manera que agrade a Dios. Debemos entender que algún día nuestros hijos serán adultos y nosotros ancianos, y tal vez terminemos siendo cuidados por ellos mismos. El respeto nunca deberá estar ausente en nuestra familia.
2. No impongas tus ideas, explica tus razones: (Proverbios 4:1-4) Habrá momentos en que oiremos a nuestros hijos argumentar situaciones con un enfoque equivocado. Debemos tranquilamente explicar las razones del pensamiento correcto. También habrá momentos en que les prohibiremos ciertas cosas e incluso actitudes equivocadas. Y eso también debemos explicarlo, aunque ellos no estén de acuerdo. Pero luego meditarán en las razones y las aceptarán.
3. Escucha y mira a tu hijo cuando te hable: (Proverbios 20:12, Proverbios 17:27) Cuando nuestros hijos quieran hablar con nosotros acerca de algo importante para ellos, es necesario que dejemos lo que estamos haciendo por un instante y los miremos a los ojos sin interrumpirlos. Esto muestra nuestra atención, respeto e interés hacia ellos. Se sentirán seguros de contarnos sus cosas y al mismo tiempo les transmitimos el mensaje de

que nos importan. Si nos dicen cosas que no nos agradan, evitemos dar sermones, ya que eso no ayudará a nuestros hijos. Escuchémoslos, aconsejémoslos y amémoslos.

4. Habla con claridad y se íntegro: (Proverbios 16:17) Como padres, debemos ser consecuentes con nuestras palabras. Es importante que nuestros hijos sientan la seguridad de nuestra dirección. No es saludable que un día digamos "no" a una cosa y al día siguiente digamos "sí" a la misma cosa, a menos que exista una razón de fuerza mayor para cambiar nuestra opinión. La Biblia nos enseña en Santiago 5:12: "Que tú sí sea sí y que tú no sea no". Saber dar mensajes claros transmite a nuestros hijos confianza. Si es necesario, debemos hablar con detalles para asegurarnos de que nos entiendan. Pero antes de hablarles, debemos aprender a escuchar a nuestros hijos y ser más cuidadosos al elegir las palabras que usamos. Debemos estar seguros del mensaje que queremos transmitirles. Además, debemos tener cuidado con nuestro lenguaje corporal, ya que este debe estar en línea con nuestras palabras. Como padres, debemos asegurarnos de que nuestras palabras sean nutritivas para nuestros hijos. Debemos animarlos y aconsejarlos con amor.

5. Fomenta la comunicación: (Proverbios 16:21,23) Es importante que como padres aprendamos a mantener las puertas abiertas de nuestra comunicación, ya que esto fomenta las buenas relaciones entre padres e hijos. Cuando converses con tus hijos, esfuérzate en usar palabras como: "Me interesa conocer tu opinión, ¿qué piensas tú?", "Muy buena tu pregunta, ¿quieres decirme algo?", "¿Crees que te puedo ayudar?", "¿Cómo te fue en la escuela?", "Cuéntame cómo son tus amigos" y "¿Quién es tu mejor amigo o amiga?". Esto ayudará tremendamente en la relación entre padre e hijo.

6. Enseña con el ejemplo: (Proverbios 16:17) Debemos enseñar a nuestros hijos el valor de la "integridad". Esto significa que lo que decimos debe verse reflejado en nuestra vida. Sé que esto no es fácil porque, como padres, también tenemos días en los que las emociones nos dominan. Pero esfuérzate por ser íntegro, es decir, vive lo que dices. Si fallas un día, no te preocupes, inténtalo de nuevo al día siguiente. Dios siempre nos regala un nuevo amanecer y una nueva oportunidad para comenzar de nuevo.

7. Anímalos: (Proverbios 16:24) La biblia es muy clara cuando nos dice *"...hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con*

ustedes..." (Mateo 7:12). Saluda siempre a tu hijo y felicítalo por cada avance que haga, tanto en la escuela como en el hogar. Ellos siempre se acercarán a ti para mostrarte sus logros o descubrimientos, así que anímalos, sonríeles y míralos a los ojos cuando te hablen. El contacto visual les demuestra que les importas y que estás interesado en lo que tienen que decir. Felicítalos cada vez que muestran iniciativa propia en cualquier ámbito y, sobre todo, resalta su aspecto personal, incluso cuando se visten bien.

8. Sé paciente: (Proverbios 25:15) En ocasiones, nuestras emociones pueden dominarnos y perdemos el control, llegando a gritarle a nuestros hijos adolescentes por algo que nos dijeron o por desobediencia. Esto puede desencadenar nuestra frustración o enojo y terminamos diciendo cosas de las que luego nos arrepentimos. Es mejor detener la conversación y decirle que no nos sentimos bien y que retomaremos el tema en otro momento. Si es posible, es mejor esperar hasta el día siguiente, ya que a veces las emociones pueden durarnos todo el día. Antes de retomar la conversación, es mejor hablarlo primero con tu cónyuge o con alguien de la iglesia que pueda ayudarte a tener más claridad sobre el tema si sientes que te cuesta manejarlo. Evita que la conversación se convierta en un monólogo. A veces, las metáforas, historias o cuentos pueden ayudar a ejemplificar mejor tus puntos de vista. Recuerda que para que exista comunicación, deben haber por lo menos dos personas que intercambien palabras.

9. Organiza actividades: (Proverbios 27:23) Como padres, tenemos muchas actividades importantes relacionadas con el trabajo, pero es fundamental que busquemos espacios vitales para nuestra familia. La vida no se trata solo de trabajar, por lo que debemos buscar un equilibrio para evitar sacrificar a nuestra familia. Organiza con tu cónyuge una actividad familiar y busca también tener una actividad a solas con tu hijo adolescente. Ayúdalo a tener no solo tiempos en familia, sino también con sus amigos. Es importante que aprendan a socializar de manera saludable, lo que les ayudará a integrarse gradualmente en la vida social adulta.

10. Establece normas y disciplina en tu hogar: (Proverbios 28: 2) Desde pequeños y hasta su vida adulta, nuestros hijos viven bajo cierto orden en su propia vida y en lo social y laboral. Es muy importante que cada uno conozca sus límites de conducta, y que cruzar la línea de lo correcto siempre traerá consecuencias. El estándar de vida de todo cristiano es la Biblia, y solo Dios nos traza los límites correctos para una vida llena de felicidad, como lo hizo desde el Jardín del Edén con Adán y Eva, y sigue haciéndolo en la actualidad. Todos necesitamos conocer nuestros límites,

y nuestros hijos adolescentes no son la excepción. Son los más indicados para ser ayudados a no cruzar la línea. Tómate tu tiempo y comienza asignándoles tareas domésticas como parte de su responsabilidad en el hogar. Es importante que participen, ya que eso forma parte de vivir en comunidad.

11. Ayúdales a cumplir las normas, "La Negociación Positiva": (Proverbios 13:13, Proverbios 13:24, Proverbios 20:11) Como padre, me he sentido muchas veces frustrado al no lograr una constancia en la obediencia ante las normas establecidas. Solo durábamos un corto tiempo y luego volvíamos al punto inicial. Con el tiempo, aprendí a usar un principio en nuestro diario vivir al que llamo "Negociación Positiva". Esto significa que si establecemos una norma, debemos hacerles participar en la creación de esa norma, ya que ambas partes deben llegar a un acuerdo. Por ejemplo, si quieren ir a una reunión, deben cumplir con el horario de regreso a casa, dejando siempre la dirección en donde están, manteniendo su teléfono encendido por cualquier imprevisto y evitando el consumo de bebidas fuertes, excepto un brindis, etc. Si lo cumplen, pueden tener un próximo permiso (evaluando previamente el tipo y lugar de reunión). Otro ejemplo puede ser si desean un bien material (siempre y cuando esté a nuestro alcance), para eso podemos fijar una fecha prudente y simbólica en donde obtendrán lo que piden, pero antes deberán ganárselo manteniendo el orden y la limpieza en su habitación desde que se levantan; pero si el pedido es caro (no exagerado), podemos establecer como meta buenas calificaciones académicas al final del año y con eso se ganarán su merecido premio porque trabajaron por ello. Así, yo aprovechaba la Navidad para entregárselo. Este tipo de negociación no es algo negativo de hacer, como alguien me dijo que eso es "chantaje". Sin embargo, la negociación positiva forma parte de nuestra vida adulta y de nuestros trabajos, como cuando cumplimos con nuestros horarios y recibimos nuestra paga por el trabajo cumplido. No es saludable llenar de regalos inmerecidos a nuestros hijos, ya que eso los convierte en mal agradecidos. En su mayoría, deben aprender a ganárselos, ya que eso formará parte de su vida laboral adulta. Involucrarlos en la "negociación positiva" ayuda a que se comprometan a cumplir su parte. Esto los obliga a cumplir las normas o reglas establecidas y los convierte en "responsables" del resultado.

12. Reconoce los logros y avances: (Mateo 7:12) Todos, en cierta medida, necesitamos reconocimiento. Esto es algo normal, ya que el reconocimiento es un indicador que nos dice que vamos por el camino correcto. Cada vez que veas a tus hijos lograr algún éxito en su conducta, actividades o estudios, aprovecha para felicitarlos. Esto no solo se aplica cuando tienen grandes logros, sino también cuando muestran avances o

incluso un esfuerzo por lograrlo. También es importante alentar, nutrir y dar los ánimos necesarios, por ejemplo, si cumplen su palabra, si son puntuales (una muestra de respeto), si terminan lo que empezaron, si son ordenados, etc.

Entiendo que es difícil lidiar con hijos adolescentes. Es por eso que uno de los dones del Espíritu es la “paciencia”. Es mejor respirar hondo y calmarse antes de soltar una palabra frente a un hijo rebelde. Como padres, debemos mantener la constancia y firmeza en nuestras palabras, pero siempre con mucho amor y paciencia. Ellos deberán aprender lo importante que es la disciplina en la vida, mantener valores y, por encima de todo, depender siempre de Dios en oración, estudiando y aplicando su Palabra. Las reacciones fuera de lugar de nuestros hijos forman parte de su adolescencia. Ellos siempre van a cuestionar la autoridad como un sistema que los controla. Buscarán su propia libertad, pero para eso debemos guiarlos y enseñarles a evaluar antes de decidir, no es una tarea fácil pero es lo que les servirá en la vida.

CAPÍTULO 4: Enséñeles a decidir

A large, bold, black number '4' is positioned on the right side of a light gray rectangular background. The number is stylized with a thick stroke and a slight shadow effect.

ENSEÑELES A DECIDIR

Como padres, debemos enseñar primero con integridad, viviendo lo que decimos. Nuestros hijos deben ver en nosotros que el evangelio es verdad y que es una realidad en nuestras vidas. No podemos abaratar la verdad, sino que debemos enseñar su verdadero valor y el beneficio que trae en nosotros. Para lograr esto, debemos entrenarnos constantemente en obedecer a Dios, porque la verdadera sabiduría se encuentra en su palabra. Es normal que cada cierto tiempo volvamos a desordenarnos o caer en indisciplina, ya que la disciplina no es algo natural en el ser humano. Por eso, debemos trabajar en ella y cultivarla constantemente en nuestra vida.

Todo esto es visto por nuestros hijos, y de alguna manera, con nuestro ejemplo, los estamos influenciando positivamente. Nuestro ejemplo nos da el paso necesario para el siguiente escalón que es el diálogo. Pasar tiempo conversando con nuestros hijos nos acerca aún más a ellos, porque ellos ven en nosotros un modelo a seguir. Debemos fomentar el diálogo para acercarlos más a la palabra de Dios y enseñarles a reflexionar sobre sus acciones y las posibles consecuencias. Cada decisión que tomen deberá estar apoyada en sólidos principios bíblicos, que son los valores eternos que necesitarán en su vida. Esto los ayudará a depender más de Dios en cada una de sus decisiones o proyectos de vida. Veamos esta escritura:

El Señor afirma:

“¡Ay de los hijos rebeldes, que hacen planes sin contar conmigo

Y preparan proyectos que yo no les inspiro, de manera que amontonan pecado sobre pecado! Se van a toda prisa a Egipto y a mí no me consultan”

Isaías 30:1-2 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

Como padres, es importante que fomentemos o motivemos los hábitos de lectura en nuestros hijos. Leer es una oportunidad para entrar en un mundo de experiencia y conocimiento, especialmente considerando que la Biblia es la mayor y más grande fuente de sabiduría proveniente del mismo Dios. Por esta razón, nuestros hijos deben aprender que la Biblia será como el manual que los acompañará por el resto de sus vidas. Para fomentar la lectura, debemos controlar de forma moderada el consumo de televisión y elegir lecturas apropiadas para su edad. Hoy en día, existe una amplia variedad de materiales cristianos en las librerías que podemos seleccionar de acuerdo a las necesidades de nuestros hijos. Con el tiempo, ellos aprenderán que la lectura con contenido cristiano alimentará su inteligencia y llenará sus corazones de la palabra de Dios, ayudándolos a resolver y decidir en diferentes áreas de sus vidas.

Como padres, debemos ser los primeros en llenar sus mentes y corazones con las cosas buenas que Dios enseña. Este es un terreno que debemos conquistar primero, ya que si no lo hacemos, corremos el riesgo de que lleguen cosas malas y se instalen en sus mentes y corazones, lo que puede traer graves

consecuencias en su conducta. Debemos anticiparnos y cultivar lo bueno en ellos para que puedan beneficiarse de la cosecha más adelante.

Lamentablemente, en la actualidad existe un exceso de flexibilidad por parte de los padres en corregir la conducta de sus hijos. A menudo oímos tanto la palabra "tolerancia" que olvidamos aplicar los principios bíblicos y escuchar los consejos de este mundo respecto a cómo debemos criar a la nueva juventud. Permítanme recordar lo siguiente:

"Los tiempos cambian, pero el corazón del hombre sigue siendo el mismo"

Me cuesta mucho esfuerzo difundir esta frase, pero vale la pena insistir en ella. Las generaciones van y vienen y parece que aún no aprendemos la lección sobre la recurrente conducta humana carente de principios y valores bíblicos. Terminamos repitiendo las mismas consecuencias y tratando de buscarles una respuesta sin ir primero a la Biblia. La Palabra de Dios en los primeros libros de la Biblia (Pentateuco) señala claramente la existencia de un único Dios, a quien debemos adorar como prioridad en nuestras vidas. Debemos tener Su Palabra como base para la edificación de nuestras familias y el futuro de paz y armonía que esto nos trae. En Deuteronomio, capítulo 6, se señala claramente que debemos amar a Dios con todo el corazón, alma y fuerzas. Luego, nos da instrucciones de que la familia debe amar y honrar a Dios obedeciendo Su Palabra. Todos, sin excepción, deben conocer y obedecer la Palabra de Dios para que les vaya bien en sus vidas. Esto no necesariamente se refiere a lo material, sino que asegura el bienestar en sus vidas, especialmente en lo espiritual. La Palabra de Dios deberá ser el estándar de conducta y las normas que deberán estar permanentes en sus hogares como prueba de una familia cimentada en el amor a Dios y Su Palabra.

El amor a Dios

»Éstos son los mandamientos, preceptos y normas que el Señor tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra de la que vas a tomar posesión, para que durante toda tu vida tú y tus hijos y tus nietos honren al Señor tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfrutes de larga vida. Escucha, Israel, y esfuérzate en obedecer. Así te irá bien y serás un pueblo muy numeroso en la tierra donde abundan la leche y la miel, tal como te lo prometió el Señor, el Dios de tus antepasados.

»Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades.

Deuteronomio 6:1-9 (La Biblia, Nueva Versión Internacional)

Algo que he observado y aprendido a lo largo de mis años como cristiano es que las familias que estudian y profundizan en la palabra de Dios y viven de acuerdo con ella, permanecen firmes a lo largo del tiempo y son capaces de superar espiritual y emocionalmente cualquier prueba, dificultad o angustia en este mundo.

Un ejemplo muy claro sobre este tema lo podemos ver en la siguiente escritura:

"Por tanto, el que me oye y hace lo que yo digo, es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Vino la lluvia, crecieron los ríos y soplaron los vientos contra la casa; pero no cayó, porque tenía su base sobre la roca. Pero el que me oye y no hace lo que yo digo, es como un tonto que construyó su casa sobre la arena. Vino la lluvia, crecieron los ríos, soplaron los vientos y la casa se vino abajo. ¡Fue un gran desastre!"

Mateo 7:24-27 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

La Biblia nos enseña que uno puede aparentemente construir bien, pero a la hora de la prueba se verá de qué realmente fue hecha la construcción. Podemos llegar a formar hogares económicamente estables, con un grupo familiar unido, socialmente aceptable e incluso con niveles de educación elevados y logros profesionales, e incluso con una formación religiosa tradicional. Pero hay una enorme diferencia entre una familia con estas características y otra que lleva un estilo de vida cristiano genuino construido sobre la palabra de Dios.

Ambos hogares pueden parecer iguales, pero solo en su exterior. Sin embargo, en su interior, radica profundamente la diferencia. Para Dios, no basta con tener el título de cristiano, hay que poner la fe en práctica. De esta manera, uno puede asegurar buenos cimientos en su vida y en la de su hogar. Esto significa que aunque dos casas mencionadas en la Biblia puedan ser parecidas, la diferencia siempre estará en su interior, es decir, en sus bases, y tarde o temprano esto se hará notar.

CAPÍTULO 5: Cultivando valores eternos

5

CULTIVANDO VALORES ETERNOS

Nuestros hijos adolescentes deben aprender que los valores eternos no los encontrarán en el mundo exterior, sino en la palabra de Dios. El mundo en el que vivimos hoy en día existe gracias a la apariencia externa que atrapa diariamente a sus fieles seguidores, quienes terminan consumiendo los llamados antivalores. Por ejemplo, en algunos países como Argentina, los empresarios de la moda fabrican ropa para señoritas solo con talles de contextura delgada, fomentando de esta manera el arquetipo de la mujer modelo. Lamentablemente, nuestra juventud, sobre todo nuestras hijas adolescentes, cada vez que tengan que ir a comprar ropa, se encuentran con este dilema del talle, y lo primero que vendrá a sus mentes es que no hay talles para ellas porque están gordas. Menciono esto como algo importante a charlar con nuestras hijas, enseñándoles a que se quieran y acepten ellas mismas dentro de una vida saludable.

Una vez acompañé a mi esposa a un centro comercial a comprar un pantalón jean o vaquero, como se lo conoce en Argentina. Y aunque mi esposa es de contextura normal, nos dimos con la sorpresa de no encontrar talle para ella. Fuimos de tienda en tienda con los mismos resultados, y aunque en un principio nos causó gracia, luego nos llevó a la reflexión. ¿Se trataba de una simple moda o de un arquetipo dañino contra nuestra juventud? No nos debemos extrañar que la bulimia y la anorexia sean temas serios en nuestra sociedad.

1. La solidaridad y la generosidad un valor bíblico para enseñar a nuestros hijos

Existen muchos valores eternos que las sagradas escrituras nos enseñan, pero quiero hacer hincapié en este valor en particular, ya que su sola práctica puede llevarnos a experimentar una variedad de sentimientos y cambios en nuestra vida cristiana, como el amor, la compasión, la alegría, la amabilidad y la bondad, entre otros. Estas experiencias pueden moldear y fortalecer nuestros corazones como cristianos agradecidos a Dios. Por lo tanto, debemos comenzar a enseñar estos valores a nuestros hijos para que ellos también puedan experimentar estos cambios en sus corazones.

Veamos que nos enseña la palabra de Dios sobre el tema:

“Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación”.

Hechos 2:44-47 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

Como padres cristianos, debemos inculcar en nuestras familias buenas costumbres. Por ejemplo, leí en un artículo en la web acerca de una familia que tenía la costumbre de ordenar su ropa y guardar la que no iban a usar debido al cambio de estación. Al hacer esto juntos como familia, identificaban las prendas que ya no iban a volver a usar, pero que estaban en buen estado, y las separaban

para ser donadas a quienes las necesitaban. Esta sencilla acción era comprendida rápidamente por sus hijos, quienes también seleccionaban juguetes y otros artículos para donar.

Las acciones buenas traen resultados positivos, no solo para aquellos que se benefician de lo que se recibe, sino también para los corazones de aquellos que dan. Estos ejemplos se repiten en la iglesia primitiva.

Todas las cosas eran de todos. Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno. Tal fue el caso de un levita llamado José, natural de la isla de Chipre, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé, (que significa: "Hijo de consolación"). Este hombre tenía un terreno, y lo vendió y puso el dinero a disposición de los apóstoles.

Hechos 4:32-37 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

2. El amor y el respeto, valores que empiezan en el hogar

Es interesante ver cómo la falta de dirección en la crianza de nuestros hijos puede tener consecuencias a largo plazo. Por ejemplo, en el caso de Adán y Eva, ellos no cultivaron el amor y el respeto entre sus hijos. Lamentablemente, lo que sabemos de ellos es que el celo que sentía Caín por su hermano Abel fue creciendo hasta culminar en el primer crimen humano registrado en la historia. Como padres, debemos cultivar en nuestros hijos el amor que debe existir entre ellos, en vez de fomentar la rivalidad. Lo mismo sucedió con los hijos de Isaac y Rebeca, cuya relación terminó en una fuerte división entre Jacob y Esaú, porque tampoco se cultivó el amor y el respeto entre hermanos, resultando en rencor, odio y distanciamiento.

Otro caso similar ocurrió muchos años después con los hijos del mismo Jacob. Aquí vemos cómo se trató a los hijos de Jacob al punto de que fue José quien terminó siendo odiado y vendido por sus propios hermanos.

¿Necesitamos más ejemplos?

La Biblia ya nos ha enseñado, a través de la vida de estas familias, lo importante que es trabajar en la unidad familiar, cultivando constantemente el respeto y el amor que deben existir entre hermanos. Como padres, debemos fomentar estos valores en nuestros hijos. La Palabra de Dios está llena de fracasos y victorias de muchos personajes, y en ambos casos podemos aprender la lección o repetir la misma historia. Como padres cristianos, buscaremos siempre la sabiduría que viene de Dios.

¿Cómo lograr esto con nuestros hijos?

No existen palabras mágicas, ya todo está escrito en la Biblia. Solo debemos profundizar y sacar el mayor provecho de la sabiduría que contiene para nuestras vidas y las de nuestras familias. Como padres, es nuestra obligación ser buenos administradores del tiempo en nuestras familias. Solo de esta manera podremos sacar tiempo de donde creemos que no lo hay para dar lugar a sembrar la Palabra de Dios en la familia. Podemos empezar apagando más seguido el televisor, y verás cómo el tiempo estará a tu favor, pero hazlo en armonía y con mucho amor, no como una imposición. Aprendamos de esta Escritura.

*Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada al Señor.
Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen.*

Colosenses 3:20-21 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

Busquemos la manera de generar el espacio para la comunicación y la enseñanza a nuestros hijos. Puede ser a la hora de cenar juntos o tal vez antes de dormir. Tener un espacio para orar y, tal vez, hablar de lo que ellos están pasando y ver cómo podemos ayudarles siempre de la mano de Dios. Ellos deben aprender que nosotros siempre buscamos a Dios para resolver primero nuestro corazón ante la adversidad o la prueba.

3. La disciplina como un valor bíblico.

*“Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien
edúquenlos con la disciplina y la instrucción que quiere el Señor”.*

Efesios 6:4 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

Dios, como Padre amoroso que es, nos enseña que el amor no es ajeno a la disciplina. Al contrario, vivir en disciplina es parte de saber amar. La disciplina debe formar parte fundamental en la vida familiar, ya que una familia indisciplinada lleva al caos, las frustraciones, los enojos, la falta de atención entre los integrantes de la familia, y el poco respeto mostrado, entre otros problemas.

Debemos aprender de todos los ejemplos bíblicos posibles, pero para ello requerirá que invirtamos tiempo en estudiarla y profundizarla. Este material que estoy escribiendo es solo una ayuda, pero nunca reemplazará tus tiempos con Dios a través de la oración y la lectura bíblica constante. Esta será la fuente de nuestro saber y el motivo de nuestra felicidad y armonía familiar.

Criar a nuestros hijos con disciplina no es una opción, es un mandato bíblico. Sin embargo, recuerda que la disciplina sin amor no funciona. Vivir en disciplina no significa que debamos ser dictadores o militares en nuestra familia, sino que debemos conocer los talentos de nuestra familia y usarlos en bien común. Debemos saber comunicar claramente las instrucciones impartidas, ser flexibles cuando sea necesario, alentar, fomentar, educar, enseñar con el ejemplo antes de requerirlo y, en fin, hacer todo con amor, tal como a Dios le agrada.

*Quien no corrige a su hijo, no lo quiere;
el que lo ama, lo corrige.*

Proverbios 13:24 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

*Corrige a tu hijo y te hará vivir tranquilo,
y te dará muchas satisfacciones.*

Proverbios 29:17 (La Biblia, Dios Habla Hoy)

4. Enseñando con el ejemplo la palabra de Dios a nuestros hijos.

Personalmente, este fue un tema muy difícil en mis primeros días como padre cristiano. En un principio, pensé que debía preparar devocionales diarios para mi familia y compartir con ellas lo que había preparado. Pronto, esto se convirtió en algo muy complicado de sostener y el no hacerlo me hacía sentir que era un mal padre frente a mi familia. Llegué al punto de notar que cuando les leía una escritura bíblica, no lograba captar la atención de mis hijas. Al poco tiempo, se convirtió más en una rutina diaria que en algo que ellas deseaban hacer. Intenté varias formas de hacer sostenibles los devocionales familiares y recibí diferentes tipos de consejos, pero que hoy ya no recuerdo. Finalmente, me dejaron cansado y estresado porque yo mismo me había puesto una carga muy pesada y no estaba entendiendo la esencia de lo que se debía hacer.

Estoy siendo muy sincero al decir esto porque no se trata de escribir el éxito de mi vida, sino de ser real con lo que estaba viviendo y viendo en otras familias cristianas. Pienso que se ha creado un estereotipo de familia cristiana, tal vez parecida a la serie televisiva "La Familia Ingalls" o conocida en otros países como "La casa de la Pradera". Aunque es un modelo muy bonito, suele ser distante de las familias cristianas que he conocido, incluyendo la mía.

A través de los años, entendí que la relación con Dios es personal, con todos sus altibajos, pero al final es personal. Esto quiere decir que, como padres cristianos, debemos dar el ejemplo a nuestros hijos con nuestra propia relación con Dios. Ellos verán cuánto nosotros buscamos a Dios en oración, lectura bíblica y, sobre todo, poniendo en práctica lo que tanto creemos y predicamos. Nuestros adolescentes quieren ver matrimonios reales, familias unidas, buscan modelos de héroes con quienes identificarse, y qué mejor que seamos nosotros, los padres, esos modelos que ellos tanto buscan. Ellos no quieren ver divorcios, quieren ver parejas fieles que estén unidas y duren toda una vida. Esto trae una fuerte convicción en nuestros hijos para aceptar que la palabra de Dios es real y funciona en la vida de las personas, ya que ellos mismos lo han visto en sus padres. Lo mismo debe ser en nuestro matrimonio. Al ser ejemplo frente a nuestros hijos, nos llena de esperanza de que ellos puedan seguir el ejemplo en sus propios matrimonios (Proverbios 22:6). Ser íntegros con lo que predicamos a otros no solamente fuera de casa, sino también dentro de ella, ya que no

podemos engañar a nuestros hijos. Ellos ven, desde sus pequeños ojitos, a lo largo de su vida, cómo vivimos la vida cristiana en el hogar.

Ahora bien, esto no quiere decir que dejemos a nuestros hijos a la deriva y que ellos encuentren a Dios como puedan. No se trata de esto, ya que la palabra de Dios nos manda a instruir a nuestros hijos.

Aquí les comparto algunos puntos que tal vez les puedan ser de ayuda:

- Como padres, primero debemos dar el ejemplo de ser verdaderos cristianos dentro del hogar.
- Debemos considerar a Jesús como un miembro importante de nuestro núcleo familiar, no como un miembro externo al que vemos o visitamos de vez en cuando. Por lo tanto, debemos hablar de él, hablar con él (oración) y dejar que hable (Biblia) en nuestro hogar.
- Podemos preparar un devocional familiar una vez por semana, incluso podemos compartir lo que hemos aprendido y estamos poniendo en práctica o intercalarlo con charlas abiertas donde nuestros hijos puedan hablar de lo que para ellos es importante. Esto se puede hacer un sábado o domingo para abrir el espacio familiar de hablar y compartir lo que Jesús ha hecho en nuestra semana. (Hazlo antes de que crezcan y tengan su propia independencia como adultas).
- Debemos motivar a nuestros hijos a buscar a Dios hasta que se convierta en el oxígeno diario de sus vidas.
- Otro consejo que podría apoyar nuestra misión como padres de guiar a nuestros hijos es motivarlos a buscar lo que les inspira para acercarse a Dios, ya sea a través de la música, la lectura, etc.

Ahora bien, mis hijas ya son adultas y la menor tiene más de 20 años y participa en todo. Ella ha aprendido mucho sobre cómo buscamos a Dios, sin embargo, aún no ha decidido bautizarse. No debemos imponerle esta decisión, ya que deberá ser siempre su elección personal entre ella y Dios. Sería un error bautizarse solo para complacer a los padres, ya que esto solo la tendría físicamente en la iglesia, pero su corazón no estaría con Dios. Todo llega a su debido tiempo, y Dios, a través de la vida, le enseñará cuándo será su momento. Mientras tanto, debemos dejar abierta la puerta de nuestro amor, acompañándola en todo momento y en lo que emocionalmente necesite.

Nuestro objetivo es mantener a nuestros hijos en contacto permanente con la palabra de Dios sin imponerles cargas pesadas ni los tiempos con Dios. Todo lo que hagan para Dios debe nacer de su propio deseo. Nuestra labor es guiar, motivar, inspirar, cuidar y, si es necesario, reprender, pero siempre dentro del amor. Nosotros solo ponemos la semilla, trabajamos y cuidamos la tierra, pero es Dios quien se encarga del crecimiento de la planta.

"Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes".

Deuteronomio 6:5-7 Dios Habla Hoy (DHH)

Si bien es cierto, estas palabras fueron escritas en el contexto de la ley de Moisés, no pierden su sentido profundo y eterno ya que fueron expresadas siglos después por el mismo Jesús (Mateo 22:36-40), esto quiere decir que aún hoy debemos hacerlo también con nuestros hijos.

En una ocasión, invité a mis hijas a una librería cristiana, ofreciéndoles comprar el libro que ellas escogieran. La reacción fue inmediata y aceptada con entusiasmo, algo que me sorprendió y que mi esposa apoyó. Fue interesante dejarlas entre tantos libros, revisándolos y eligiendo según sus intereses. Esto me permitió conocer un poco más acerca de ellas en ese momento. Una de mis hijas eligió un libro sobre finanzas en el matrimonio, algo comprensible ya que ella acababa de cumplir 18 años y estaba entrando en la adultez. Más adelante, ella misma compró un libro sobre "Los 5 lenguajes del amor de los jóvenes". Mi otra hija, que en ese entonces tenía 14 años, eligió un libro sobre la historia en la que el cristianismo cambió a Inglaterra. En ambos casos, fue algo inspirador para mí. Aproveché la oportunidad para comprarle su primera biblia a mi otra hija, que aún era menor.

Como padres, debemos ser creativos para variar nuestras formas de ayudar a nuestros hijos a depender de Dios en su diario vivir.

CAPÍTULO 6: Embarazo no planeado

6

EMBARAZO NO PLANEADO

El embarazo adolescente es un tema recurrente a nivel mundial. Según el Organismo Mundial de la Salud, se producen 21 millones de embarazos adolescentes al año. Esta es una cifra significativa, pero no estoy aquí para juzgar a ninguna adolescente. Solo quiero alentar a los padres con hijas adolescentes embarazadas a buscar siempre respuestas en la Biblia. De esta manera, podrán saber qué hacer o al menos aconsejar a alguien que conozcan que esté pasando por una situación similar y así evitar que tomen decisiones equivocadas de las que puedan arrepentirse más tarde.

LA EMPATÍA COMO PRIMERA MEDIDA

Si tienes una hija con un embarazo no planificado y no sabes cómo reaccionar, te pediría que leas esta historia bíblica muy conocida que está en Lucas 1:26-38. Ahí encontrarás el momento en que el Ángel le anuncia a María que quedará embarazada. Aquí quiero que comprendas, primero, a la madre. Luego hablaremos del bebé. El poder enfocarte primero en lo que está sintiendo la madre te ayudará a tener algo de empatía, ya sea que se trate de tu hija o de alguna adolescente con un embarazo no planificado. Ponte en sus sentimientos y piensa por un momento que el solo hecho de contárselo a sus padres es el primer momento difícil que tienen que atravesar. Imagina que por su mente ya están pasando mil pensamientos por hora. ¿No crees que estará asustada y confundida? ¿No crees que solo busca ayuda para saber qué hacer? ¿No crees que es tarde para darle un sermón sobre la inmoralidad sexual que solo empeora las cosas? ¿No crees que necesita un verdadero abrazo de amor de sus padres? Para ayudarte a tener empatía antes de juzgarla, quiero que analicemos y entendamos por lo que María tuvo que pasar después de enterarse de su embarazo.

José y María estaban comprometidos en matrimonio. Esto significaba que, según la tradición judía, el hombre se comprometía con la mujer y mientras ese compromiso duraba, José debía vivir en su casa y María en la suya. Durante el transcurso de ese año, el hombre preparaba la casa para la mujer. Una vez terminados todos los preparativos, finalmente la mujer pasaba de la casa de su padre a la de su marido una vez casados. Sin embargo, en el transcurso de ese año de espera, María quedó embarazada antes del matrimonio. En la ley judía, un embarazo fuera del matrimonio significaba el castigo con la muerte por apedreamiento, ya que ese acto era considerado como adulterio. ¿Qué crees que habrá sentido María en ese momento tan difícil? María tendría, en aquel entonces, entre doce y dieciséis años cuando el Ángel Gabriel le anunció su embarazo, es decir, era toda una adolescente en peligro de ser lapidada. A eso debemos sumar que, emocionalmente, María tendría que lidiar con el repudio de José al confesarle que el bebé no era su hijo biológico, sino que fue obra del Espíritu Santo. ¿Crees que José le creería esa historia? El aceptar el embarazo no fue nada sencillo bajo esas condiciones sociales. ¿Lo entiendes? Ella era consciente de que podía ser lapidada, e incluso el Ángel solo le anunció el embarazo y no le dijo nada sobre cómo debía enfrentar su entorno social y legal, pero gracias a Dios que el Ángel le aclaró todo a José. Ahora bien, por el lado de José -que también pudo ser otro adolescente- con semejante revelación,

asumió una gran responsabilidad. Es decir, que el destino del mundo caía sobre los hombros de estos dos adolescentes. Ahora, imagina a los padres de José y María. Ellos no creerían esa historia de que fue concebida por el Espíritu y que un Ángel se lo confirmó. En lugar de eso, aquellos padres estarían envueltos en vergüenza. Sin embargo, y como siempre ocurre, cuando se nace un bebé, todo conflicto se disipa y los abuelos son envueltos por el amor del bebé porque este tiene la capacidad de llenar el alma de cada uno.

No estoy diciendo que el embarazo no planificado de tu hija adolescente sea producto del Espíritu Santo. Lo que intento decirte es que, antes de tomar una decisión sobre la criatura, debes tener empatía con la madre. Me refiero a todas las emociones que una adolescente embarazada debe estar experimentando, sintiéndose juzgada por la sociedad y también por sus padres. Dios es capaz de transformar una situación difícil en una bendición. No sabemos qué vida tendrá ese bebé, pero lo que debemos tener en claro es que debemos hacer lo correcto y proteger la integridad de la criatura.

Ahora considera estos consejos:

- Escucha con atención: Pregúntale cómo se siente, qué espera de su embarazo y cómo está manejando la situación. Escucha atentamente, sin interrumpir y sin juzgar.
- Muestra comprensión: No trates de imponer tus opiniones. En lugar de eso, trata de entender sus emociones y sentimientos. Valida sus sentimientos y dile que entiendes lo que está pasando. Es importante comprender el estado emocional por el que está atravesando.
- Ofrece apoyo: Como padres, debemos apoyar a nuestra hija embarazada. Este no es un momento para castigar o ser indiferente. Es importante ofrecer el apoyo moral y económico necesario para asumir las nuevas responsabilidades. Ofrécele tu apoyo sin juzgarla. Por ejemplo, ayúdala financieramente, llévala a algunas clases de preparación para el parto y el cuidado infantil, acompáñala a consultas médicas, y por supuesto, abrázala y muéstrale tu afecto.

EL RESPETO A LA VIDA

Hoy en día, lamentablemente, muchas personas recurren al aborto como una forma de borrar un error y ocultar su vergüenza, justificando así el futuro universitario o prometedor de su hija adolescente y del joven involucrado. Como mencionamos anteriormente, 21 millones de adolescentes se embarazan cada año, pero el 55% de estos casos terminan en abortos. A nivel mundial, la cifra de mujeres que abortan cada año asciende a 73 millones, de los cuales el 61% son embarazos no planificados que se interrumpen voluntariamente, según datos y

cifras de la OMS. Aunque estas cifras nos revelan estadísticas alarmantes, no podemos olvidar que detrás de cada número hay un rostro, un nombre, una identidad. Para Dios, cada uno de estos bebés tiene un nombre y un rostro, porque Él los conoce desde el vientre de su madre.

*“Antes de que yo te formara en el vientre de tu madre, ya te conocía.
Antes de que nacieras, ya te había elegido para que fueras un profeta
para las naciones”.*

Jeremías 1:5 (La Biblia, Palabra de Dios para Todos)

Hay muchas personas que defienden el aborto justificándolo con todo tipo de argumentos, pero es importante tener en cuenta que el aborto siempre tiene consecuencias a largo plazo, tanto físicas como emocionales. Siempre es importante recordar que Dios ama tanto al bebé como a sus padres.

A pesar de los debates sobre la autonomía de la mujer, hay estudios que analizan estadísticamente el tema, como el realizado por la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología en 2014, sobre "La epidemiología del aborto y su prevención". Este estudio concluye que:

“La principal causa que lleva a una mujer a querer abortar es la coerción de los padres y de la pareja”

Cuando se trata del aborto, es importante tomar en cuenta la perspectiva moral y espiritual, ya que como cristianos, consideramos que toda vida es valiosa. Es interesante ver cómo existen demasiados debates sobre el aborto, con posturas a favor y en contra. Sin embargo, ¿acaso alguien ha preguntado a Dios qué piensa? Veamos esta escritura bíblica:

*Dios mío,
tú fuiste quien me formó
en el vientre de mi madre.
Tú fuiste quien formó
cada parte de mi cuerpo.
Soy una creación maravillosa,
y por eso te doy gracias.*

Salmos 139:13-14 (La Biblia Traducción en Lenguaje Actual)

Si Dios es el primero en hacerse cargo de la formación maravillosa de un bebé ¿con qué autoridad interrumpimos la mano de Dios sobre su creación?

Hay otro pasaje bíblico más claro que dice:

LO QUE EL SEÑOR ABORRECE

*“Hay seis cosas, y hasta siete,
que el Señor aborrece por completo:
los ojos altaneros,
la lengua mentirosa,
las manos que asesinan a gente inocente,
la mente que elabora planes perversos,
los pies que corren ansiosos al mal,
el testigo falso y mentiroso,
y el que provoca peleas entre hermanos”.*

Proverbios 6:17 (La Biblia Dios Habla Hoy)

¿Conocías estas escrituras bíblicas? Cuando era adolescente, nunca las había escuchado. Nadie me habló de estas verdades, y tampoco tuve un padre que me las explicara. Quiero ser abierto contigo y decirte que yo también estaba solo cuando me enfrenté a una situación de embarazo siendo aún adolescente. Lamentablemente, tomé una terrible decisión al solicitar un aborto. Me dejé llevar por el estigma social y pensé egoístamente en mi futuro. Estaba terriblemente perdido, sin una guía adulta. Después de consumado el hecho, me sentí terriblemente mal.

Un tiempo después conocí la palabra de Dios y cuando comprendí la magnitud de lo que había hecho, lloré desconsoladamente. Pedí perdón a Dios y a mi hijo. Aún guardo la esperanza de que cuando parta de este mundo, pueda encontrarme con mi hijo y darle el abrazo que como padre le negué. Pedirle perdón personalmente y decirle que lo amo. Mientras siga en este mundo, comparto todas mis malas decisiones y mis aciertos, guiados por la mano de Dios, con todo aquel que le pueda servir para que puedan avanzar a un nivel espiritual que tal vez yo no pueda alcanzar.

Aunque yo no supe tomar buenas decisiones, me alegra leer en la biblia que María tomó la mejor decisión al seguir adelante con su embarazo, a pesar de que podía morir lapidada. Ella prefirió enfrentar su situación a pesar de las condiciones sociales. Entendió que había que defender la vida por encima de todo, porque Dios nunca estaría a favor de matar al inocente. Es una lección que todos podemos aprender.

CONSEJOS PARA AMBOS ADOLESCENTES:

Dios siempre proporcionará soluciones para afrontar una situación así. Es decir, hay soluciones, pero el problema recurrente es cómo reaccionan los padres ante una situación de embarazo no planificado. A continuación, te dejo algunos consejos adicionales que probablemente te puedan ayudar:

- El matrimonio de ambos adolescentes no debe ser un medio para tapar el comentario de la gente y la vergüenza, porque ese matrimonio forzado en lugar de ser una fiesta puede parecer más un funeral. Ahora bien, ¿qué tipo de matrimonio creen que tendrán si se casan por estas razones? No es recomendable casarse bajo la presión social. Al contrario, uno debe casarse por las razones correctas. Es mejor esperar y construir bien la relación. Ser madre soltera al principio es mejor que divorciarse al poco tiempo. Lo mejor en estos casos es enfocarse primero en la criatura mientras van construyendo una relación de pareja con los fundamentos de Cristo (Mateo 7:24-27), basada en el amor, el respeto y el compromiso de cada uno. Es mejor construir bien y poner las bases sólidas en el hogar.
- Es necesario que los abuelos puedan brindar acompañamiento económico a los nuevos padres adolescentes, pero si aún estos jóvenes están en el colegio, no es aconsejable que los padres de dichos adolescentes presionen para que trabajen y asuman los gastos. Esto traería como resultado que ambos trunquen sus estudios y tengan que asumir un rol laboral del cual no están preparados aún. Si aun así tuvieran que trabajar para aportar, el alcance económico que obtendrían sería mínimo debido a su falta de experiencia. Lo mejor sería que terminaran sus estudios mientras asumen otros roles que involucren el cuidado del bebé. En otras palabras, hay que apoyarlos para que terminen sus estudios, pero no hay que quitar responsabilidad en diferentes roles que puedan asumir como nuevos padres, ya que ellos deben formar parte de esa ayuda que reciben mientras terminan sus estudios. Ambas familias deberían ayudar hasta que los adolescentes estén preparados para dar ese paso laboral necesario sin que esto trunque su futuro formativo. Todo esto deberá ser por un tiempo determinado y ambos adolescentes deberán saberlo, evitando así que crean que la ayuda será para siempre.

Espero haber podido brindarte un poco de luz para que puedas tomar las mejores decisiones que marcarán el curso de tu vida. Como padres de hijos adolescentes, es importante que brindemos nuestra ayuda, y si no sabemos cómo hacerlo, existen profesionales experimentados en el tema. Recuerda que siempre habrá soluciones y no caigamos en el error de humillar o dejar de hablar a nuestra hija o hijo por un embarazo no planeado. Ten en cuenta que llegar a esta situación no sucedió de la noche a la mañana, y como padres, también tenemos una cuota de responsabilidad. No olvidemos que nuestra labor como padres cristianos es amar a nuestros hijos incondicionalmente, tal cual como lo hizo Jesús con nosotros. Esto no implica consentirlos, al contrario, nuestro amor nos debe llevar a tener conversaciones profundas y explicarles las consecuencias de seguir llevando una conducta incorrecta. Háblales, pero también muéstrales la gracia de Dios, porque Él es capaz de darnos nuevas oportunidades para volver a empezar. Nunca dudes del amor de Dios, incluso en los momentos más difíciles. Y por último, comprende que no podemos cambiar el pasado, pero si todos como familia nos unimos, podemos cambiar el futuro.

Finalmente les digo esto:

“Padres e hijos, ya no sigan mirando hacia atrás, en lugar de eso pongan su mirada hacia adelante y avancen por un mejor futuro con Dios” (Lee Lucas 9:62).

CAPÍTULO 7: Conclusiones finales

7

CONCLUSIONES FINALES

Ahora entendemos que el adolescente no es rebelde porque quiera serlo. Es más bien una señal natural de su emancipación: ese deseo de querer entrar en la madurez y tomar sus propias decisiones. La transformación no es solo fisiológica, sino también emocional y mental. Ya no les agrada que los traten como a niños, ni mucho menos que les llamen la atención delante de sus amigos. Ellos quieren ser adultos con vida propia y decisiones propias. Aunque ellos mismos no se den cuenta, perciben que algo ya no es igual en ellos y eso los confunde. Sería un grave error querer dominarlos. Al contrario, como padres debemos sentirnos felices de que estén entrando en esta etapa tan importante y debemos ayudar a que su transición no sea traumática. Debemos alentarlos aconsejando y no ordenando sus vidas. Ellos aprenderán de sus errores, ya que muchas de sus acciones son impulsivas y emocionales, más que razonadas. Solo debemos estar cerca de ellos para aconsejarles según las Escrituras y lo que Dios nos ha enseñado en esta vida adulta para prevenirlos de malos pasos o malas decisiones. El libro de Proverbios está lleno de escrituras puntuales para cada ocasión. Debemos aprenderlas para saber aconsejarlos.

También es una etapa del romanticismo, del amor hacia el sexo opuesto, y sobre todo si es alguien a quien admiran, ya sea un maestro o maestra, un cantante, o alguien muy cercano a ellos. Es natural que experimenten estas sensaciones, pero todo dentro de lo racionalmente normal, ya que este tipo de sentimientos son pasajeros y no debemos alarmarnos, sino estar atentos. Esto no quiere decir que debamos vigilarlos permanentemente, al contrario, debemos mostrar confianza hacia ellos dándoles ciertas libertades dentro del marco del respeto y lo saludable para una vida cristiana.

También hemos aprendido que debemos involucrarlos activamente en las decisiones familiares, ya que su opinión también debe ser considerada. Esto formará parte de su proceso de maduración al reflexionar con responsabilidad sobre las decisiones que se tomarán y de las cuales ellos también son contribuyentes y responsables. Esto nos ayuda de alguna manera a contar con un grado de compromiso por parte de ellos en la decisión tomada, lo cual es muy valioso para su desarrollo, ya que no solo pueden tener libertad fuera de casa, sino también dentro de ella, lo cual es beneficioso para todos.

Otro punto a considerar es que, como padres que apoyamos la emancipación de nuestros hijos, debemos hacerlo con respeto, evitando burlarnos de ellos o ridiculizarlos por cualquier cosa. Debemos respetar su espacio en el hogar y mostrarnos más compasivos en sus debilidades, comprendiéndolos y apoyándolos para que puedan crecer en esas áreas.

En su mayoría, los adolescentes, especialmente las jóvenes, buscan afecto y anhelan ser abrazados. Lamentablemente, esto a menudo se malinterpreta como relaciones íntimas, lo que puede acarrear consecuencias imprevistas. Muchas de estas adolescentes embarazadas tienen historias comunes, relacionadas con la falta de afecto en el hogar. La búsqueda de afecto era su verdadera motivación, y no estaban buscando relaciones sexuales.

Otro punto a considerar está relacionado con los padres. La mayoría de nosotros nos cuesta aceptar pensamientos distintos a los nuestros, especialmente si provienen de nuestros hijos. Como padres, todavía vemos a nuestros hijos como nuestros "pequeñitos", sin tomar en cuenta que ya tienen pensamientos propios y pueden confrontar nuestros puntos de vista. Esto puede causar falta de tolerancia en algunos padres, seguida de una falta de respeto por parte de nuestros hijos.

Cada hijo es distinto y debemos respetar su camino. La escritura dice:

*“Instruye al niño en **su camino**,*

Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”

Proverbios 22:6 (La Biblia RV 1960)

¿Ves lo que estoy viendo en esta escritura bíblica?

Claramente dice **“...su camino”**, Dios diseñó a cada uno con un propósito, ellos tienen un camino que Dios les trazo, les señaló.

En otras traducciones lo menciona como *“Dale buena educación al niño **de hoy**”* sin embargo ese pasaje bíblico en Hebreo no dice **“hoy”** en lugar de eso se refiere a **“su camino”** (Ver Bibliografía).

Dios tiene planes para nuestras vidas (Lee Salmos 139:16 DHH y Jeremías 29:11), Dios les dio características únicas, con esto te quiero decir que los hijos no son una extensión de los padres como para que ellos hagan lo que los padres no hicieron, y te lo digo porque hay padres que dicen:

“Mi hijo será lo que yo no pude ser de joven”

Cometer el error de no reconocer la identidad única de nuestros hijos puede llevarlos a la frustración. Debemos recordar que cada uno ha sido creado de manera única por Dios y, como padres, nuestra labor es guiarlos dentro de los valores cristianos y ayudarlos a descubrir y desarrollar los dones que Dios les ha dado para cumplir un propósito en este mundo.

Cada hijo posee habilidades y personalidades distintas, por lo que es nuestro deber como padres identificarlas y ayudarlos a desarrollar sus potencialidades.

De esta manera, podrán cumplir el propósito que Dios tiene para ellos, utilizando sus talentos, habilidades y dones. Para lograr esto, es esencial que se integren en sus vidas los valores y principios bíblicos, ya que fueron diseñados para los planes de Dios.

No debemos permitir que nuestros hijos se frustren al tratar de convertirlos en algo que no son. Es importante reconocer que tienen un camino trazado por Dios y nuestra labor es guiarlos hacia él. Te recomiendo que leas los tres devotionales titulado “¿Por qué existo?” las mismas que encontrarás en nuestra web.

Ahora veamos estos ejemplos bíblicos que creo te ayudaran a entender como Dios ya tiene planes para sus vidas:

- De joven, José ya interpretaba sueños y mostraba su potencial como líder. Cuando se convirtió en adulto, asumió el liderazgo de la nación egipcia y utilizó esas habilidades para salvar a dos naciones (Egipto e Israel) de la hambruna.
- Desde muy joven, David mostró talento en todo lo que hacía. Sabía pelear y demostró su habilidad al matar a un oso y un león para proteger a sus ovejas, así como también sabía tocar y componer música. Cuando se convirtió en adulto, lo vemos venciendo a Goliat, convirtiéndose en rey de Israel y, posteriormente, componiendo hermosos salmos que nos siguen nutriendo espiritualmente hasta el día de hoy.

¿Puedes ver en ellos la razón por la cual Dios los creó? Ellos necesitan tu guía para no extraviar el propósito de Dios en sus vidas, así que comprométete como padre a guiarlos con paciencia y tolerancia. Aprende a leer en ellos los propósitos de Dios y aliméntalos con los principios y valores bíblicos. Si por alguna razón te cuesta reconocer el talento de tus hijos, puedes solicitar la ayuda profesional de un psicólogo para que les realice un "test vocacional". Esta herramienta de autoanálisis permite a una persona conocer sus habilidades y destrezas, no solo para elegir qué estudiar, sino también para descubrir sus intereses y vocación. Incluso algunas iglesias evangélicas, como la Alianza Cristiana y Misionera o la iglesia Adventista, entre otros movimientos religiosos, cuentan con profesionales de este tipo.

Ahora bien, este es un punto importante, por eso enfatizo que si no sabes cómo reconocer los talentos de tus hijos, te sugiero que busques ayuda profesional. Entiendo que algunos cristianos quieran mantenerse al margen de la psicología y consideren que la espiritualidad es suficiente, pero los animo a leer un devocional que escribí titulado "21 gramos", que pueden encontrar en la página de disciplecommunity.com

Hasta aquí hemos aprendido que como padres debemos ser tolerantes en algunos casos, dentro de lo aceptable, pero sin olvidar que nuestros hijos

necesitan nuestra orientación y firmeza para sentirse seguros en su camino hacia la madurez total.

Aquí diez consejos finales que creo te pueden ayudar:

1. Establezca normas y límites claros. Asegúrese de que los adolescentes comprendan expectativas y consecuencias de su comportamiento.
2. Sea un ejemplo del comportamiento adecuado para sus hijos, recuerda que los padres son una gran influencia para hijos, el vivir lo que se predica es ser íntegros.
3. Déles espacio para que se expresen con libertad. Esto les ayudará a desarrollar sus talentos y/o habilidades y aprenderán así a tomar sus propias decisiones
4. Fomente un diálogo honesto. Esto les ayudará a sentirse seguros de expresar sus sentimientos y opiniones.
5. Escúchalos. Dedique tiempo a entender sus experiencias y comprenda sus puntos de vista.
6. Organice actividades divertidas o estrategias de educación para establecer vínculos.
7. Elógielos cuando hagan lo correcto, esto estimula los buenos actos.
8. Fortalezca la confianza y el auto-respeto de los adolescentes.
9. Dele oportunidades para que los adolescentes profundicen su conocimiento.
10. Asegúrese de tener una mente abierta para manejar situaciones difíciles que enfrentan los adolescentes y, ore para que Dios lo guíe así podrá orientarlos en lo correcto.

Este es solo un punto de partida que te puede ayudar a tener herramientas para guiar a tus hijos adolescentes. Sin embargo, ten en cuenta que cada familia es diferente, no existen fórmulas estándar para todas las familias. Cada familia funciona de manera distinta. A pesar de esto, los valores eternos son los mismos y las responsabilidades de padres e hijos también lo son. Aunque el escenario sea diferente, el corazón del hombre es el mismo y necesita de Dios y su instrucción para ser guiado en la sabiduría de Dios. Como padres, debemos educar, ser tolerantes y guiar a nuestros hijos como futuras familias cristianas que darán esperanza a otras familias que no conocen a Dios.

Muchos padres nos sentimos culpables por los errores de nuestros hijos y pensamos que como padres fallamos en su educación. Sin embargo, si como padre hiciste todo lo que pudiste por enseñarle los valores y principios bíblicos, por amarlo y dedicar tiempo de calidad, por cuidarlo cuando lo necesitaba y aun así el hijo decide otro camino, no sientas culpa por sus decisiones. Porque hay algo que Dios le dio a tu hijo, y eso es “Libertad”. Dios nos hizo libres y eso no significa que deje de amarnos. A pesar de que Dios nos dio libertad, recuerda que aun así, hubo “Ángeles que dejaron a Dios”. Si un padre debería sentirse culpable, ese debería ser Dios. Sin embargo, no se trata de culpabilidad. Se trata de que cada uno debe ser responsable de su libertad. No sabemos si ellos deberán tocar fondo en sus vidas para saber valorar lo que es vivir con el padre (recuerda la parábola del hijo pródigo).

Por último, la adolescencia es la prueba de fuego que todo padre quisiera evitar. Pero ánimo padres, debemos tranquilizarnos porque esta etapa pronto pasará. Es solo un tiempo difícil para todos, pero más difícil para ellos que para nosotros. Así que seamos comprensivos y apoyemos su transición a la emancipación. Nunca olvidemos que nuestros adolescentes desean más que nada una familia amorosa y unida. No buscan una casa, buscan un hogar en donde ser felices.

ESCRITURAS ADICIONALES

Eclesiastés 11:9
 Eclesiastés 12:1
 Proverbios 3:1
 Proverbios 6:20-24
 Proverbios 13:18
 Proverbios 15:31-32
 Génesis 39:6-9
 Daniel 3:16-18
 Éxodo 20:12
 Efesios 6:1-3
 2 Timoteo 2:22

BIBLIOGRAFÍAS

- Ernesto Sábato. La Resistencia (Buenos Aires: Editorial Planeta, 2000), pp.47-49.
- Gilles Lipovetsky. El crepúsculo del deber (Madrid: Editorial Anagrama, 2000), p.162.
- Lipovetsky: p.161
- Giorgio Campanini (citado por Enrique Fabbri). La familia fra publico e privato (Milán: Editorial Vita e Pensiero, 1979), p. 82
- Jaime Barylco. Los hijos y la religión (Buenos Aires: Emecé Editores, SA, 2000), p.36.
- Barylco: p.26.
- Ross Campbell. Si amas a tu hijo (San Juan: Editorial Betania, 1985).
- José Manuel Saravia. El silencio de Dios (Buenos Aires: Emecé Editores, SA, 2001).
- G. Madinier, citado por Enrique Fabbri. Naturaleza y misterio de la familia.
- Enrique Fabbri. Familia – Puente entre lo humano y lo divino (Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1998).

Etimología de Adolescente:

- <http://etimologias.dechile.net/?adolescente>
- <http://www.elcastellano.org/palabra.php?q=adolescencia>
- <http://brendayenerich.escritoresdepinamar.com/etimologia-adolescer/>

Bibliografías adicionales en la web

- <http://www.psicologiapopular.com/adolescencia.htm>
- <http://www.euroresidentes.com/adolescentes/comunicar-adolescentes.htm>
- <http://www.euroresidentes.com/adolescentes/normas-adolescentes.htm>
- <http://www.aciprensa.com/Familia/consejoshijos.htm>
- Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Adolescentes>
- Camila Bunel: "Yo viví un embarazo no deseado" <https://www.youtube.com/watch?v=zoQTnIBWJOI>
- Epidemiología del aborto y su prevención en Chile https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262014000500001
- Datos de embarazos según el organismo mundial de la salud <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>
- Aborto según el Organismo Mundial de la Salud
- <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/abortion>
- Instruye al niño en "Su camino" Proverbios 22:6 <https://www.logosklogos.com/interlinear/AT/Pr/22/6>